

# LA ENCICLOPEDIA

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,  
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año I.

Lunes 8 de Octubre de 1888.

Núm. 10.

SUMARIO.—Apuntes para una monografía del escultor D. Santiago Baglietto, III.—Incendios por el alumbrado eléctrico.—Un barco-maleta.—SECCIÓN LITERARIA:—En drama en tiempo de Catalina II, continuación.—Cantares.—Miscelánea. PASATIEMPOS:—Charadas.—Problemas.—Soluciones del número anterior.—GUIA DE MURCIA.—Colegio de la Inmaculada.—Idem de San Luis Gonzaga.—Idem de los Sagrados Corazones de Jesús y María.—Idem de Idem de niñas.—Seminario Conciliar de San Fulgencio.

## Apuntes para una monografía

DEL ESCULTOR DON SANTIAGO BAGLIETTO  
III.

Llegados á este punto, nosotros no debemos establecer un paralelo, mas cumple á nuestro propósito, ofrecer algunas consideraciones. D. Santiago Baglietto apareció en esta tierra, donde como ya hemos dicho, estaba iluminada por un astro en el arte, luciendo sus hermosos resplandores á pesar de los gemidos de dolor que por donde quiera resonaban entre el luto y desolación que habían dejado tras de sí las plagas de la guerra. El oro de América no llegaba á Cádiz, la nobleza dispersada y exhausta, la agricultura, la industria y el comercio yacían en su mayor postración. Para sacudir este aniquilamiento de las fuerzas vitales de la patria, la sociedad española no podía reanimar su espíritu abatido soñando esplendores que habían pasado ya, sino todo lo que vivificara de un modo inmediato el desenvolvimiento de los intereses económicos. En presencia de este cuadro; reverso de toda idea de plácida

existencia, fuente de la belleza y del arte, cualquiera que fuera el quilate de su genio, D. Santiago Baglietto, colocado en el medio en que su negra fortuna lo había arrastrado fatalmente á ser continuador en condiciones desesperadas, sin estar protegido— como su antecesor—por la fuerza concertada de la paz, de la riqueza pública y del prestigio y bien estar que su padre como buen artista le legara en el mismo suelo que lo vió nacer; el de Génova, repetimos. no podía ser un astro, tenía que ser un satélite, siempre luminoso.

Restablecido el sistema constitucional en el año 1820, el Ayuntamiento de esta ciudad de Murcia determinó colocar en la fachada de su Palacio un bajo relieve conmemorando el acto en que el general D. Rafael del Riego obligó al Rey Fernando á jurar la Constitución. Esta obra de arte fué encomendada á D. Santiago Baglietto que la ejecutó con aplauso público; pero también arrancada de su sitio y arrastrada por las calles de la ciudad por la reacción absolutista del año 1823. La misma suerte le cupo á una estatua del Rey D. Fernando VII que el corregidor de Murcia, D. Rafael de Gárfias, le mandó construir en 1828 á este mismo artista para situarla en el centro de la feria, plaza de Santo Domingo. La estatua era de piedra, de dos metros de dimen-

